

MAGNIFICAT (LC 1, 46-55)

La respuesta de María al elogio de Isabel no podía ser otra que una alabanza a Dios en acción de gracias por las maravillas que ha realizado en ella. María desvía la atención de ella, que es la protagonista, a Dios, porque ha experimentado la gracia. Una gracia que no es solo para ella, sino para todos los que aceptan la voluntad de Dios que actúa en la historia y cuya fuerza se revelará en favor de los predilectos de Dios, los más pobres y humildes.

PRIMERA PARTE: LA OBRA DE DIOS EN MARÍA (LC 1, 46-50)

Y dijo María:

«Engrandece **mi alma** al Señor.
y **mi espíritu** se alegra en Dios **mi salvador**
porque **ha puesto los ojos** en la humildad
de su esclava,

por eso desde ahora todas las generaciones
me llamarán bienaventurada,
porque ha hecho en **mi favor** maravillas el
Poderoso,

Santo es su nombre
y **su misericordia** alcanza de generación en
generación **a los que le temen.**

- María en primera persona nos habla de su propia experiencia de Dios.
- Tras el elogio de Isabel, María desvía la alabanza a Dios porque es consciente de que la alegría que tiene brota de un Dios que viene a salvar al pueblo. Por eso no puede contener su júbilo.
- Dios se fija en los humildes. María siente la mirada de Dios sobre ella y por eso se siente pequeña y esclava ante tanta gracia recibida.
- Únicamente Dios puede ser la causa de su bienaventuranza.
- El Dios poderoso y santo no puede manifestarse de otra forma que a través de su misericordia a los que escuchan su palabra.
- Esta generalización compromete a todos los que acogen el evangelio a llevar estas palabras de María a sus vidas.

SEGUNDA PARTE: LA ACCIÓN SALVÍFICA DE DIOS (LC 1, 51-53)

Desplegó la **fuerza** de su brazo,
dispersó a los que son soberbios en su
propio corazón.

Derribó a los potentados de sus tronos
y **exaltó** a los humildes.
A los hambrientos **colmó** de bienes y
despidió a los ricos sin nada.

En esta parte expresa cómo es ese Dios y su acción en el mundo a lo largo de toda la historia.

- El poder de Dios se manifiesta de manera silenciosa solo en el corazón de aquellos que se han vaciado de los bienes de este mundo.



La dicotomía realizada aquí entre el primer y cuarto verso, y los dos centrales nos muestra de nuevo a los favoritos de Dios, humildes y hambrientos, y a los desfavorecidos, ricos y poderosos.

TERCERA PARTE: LA FIDELIDAD DE DIOS CON ISRAEL (LC 1, 54-55)

Acogió a Israel, **su siervo,**
acordándose de la misericordia

-como había anunciado a nuestros padres-
en favor de Abraham y de su
linaje por los siglos.»

La acción de Dios anterior se concreta en la fidelidad a su pueblo escogido, Israel.

- María e Israel son siervos del Dios de la misericordia infinita. No pueden olvidar cómo Dios, a pesar de las dificultades, es fiel.
- La promesa a Abraham y al pueblo de Israel culminará con el nacimiento de Jesús como Mesías.

PROFUNDIZA...

¡Cómo nos toca de cerca el cántico de María, cómo nos escruta a fondo y cómo pone de verdad «el hacha en la raíz». Qué estupidez e incoherencia sería la mía, si cada día, en las Vísperas, repitiera, con María, que Dios «ha derribado a los poderosos de sus tronos» y mientras continuara anhelando el poder, un puesto más alto, una promoción humana, un progreso profesional y perdiera la paz si tardara en llegar; si cada día proclamara con María que Dios «ha rechazado a los ricos con las manos vacías» y entre tanto anhelase sin descanso enriquecerme y poseer cada vez más cosas y cosas más refinadas; si prefiriera estar con las manos vacías delante Dios, antes que tener las manos vacías ante el mundo, vacías de los bienes de Dios, en lugar de vacías de los bienes de este mundo. Qué estupidez sería la mía si continuara repitiendo con María que Dios «mira a los humildes», que se acerca a ellos, mientras mantiene a distancia a los soberbios y a los ricos de todo, y después yo fuera de los que hacen exactamente lo contrario. [...]

Dios —dice María— hace lo contrario de esto: mantiene a distancia a los soberbios y eleva hasta sí a los humildes y pequeños; está más a gusto con los hambrientos y necesitados que le importunan con sus súplicas y peticiones que con los ricos y saciados que no tienen necesidad de él ni le piden nada. Al obrar de este modo, María nos exhorta, con dulzura materna, a imitar a Dios, a hacer nuestra su opción. Nos enseña los caminos de Dios. El Magníficat es verdaderamente una escuela maravillosa de sabiduría evangélica. Una escuela de conversión continua.

Rainiero Cantalamessa. *Proclama mi alma la grandeza del Señor - María en la visitación- Segunda predicación de adviento.* (2019)

REFLEXIONA...

★ ¿ALABO A DIOS EN MI DÍA A DÍA, O SOLO LE PIDO COSAS?

★ ¿QUÉ MUROS PERSONALES TENGO QUE DERRIBAR?

★ ¿SOY COHERENTE EN MI VIDA DE FE?



Virgen rezando(1640-50)
G.B. Salvi da Sassoferrato

LA PALABRA DEL PAPA...

La oración de María es revolucionaria, es el canto de una joven llena de fe, consciente de sus límites, pero que confía en la misericordia divina. Esta pequeña y valiente mujer da gracias a Dios porque ha mirado su pequeñez y porque ha realizado la obra de la salvación en su pueblo, en los pobres y humildes. La fe es el corazón de toda la historia de María. Su cántico nos ayuda a comprender cómo la misericordia del Señor es el motor de la historia.

(Papa Francisco 9 de abril 2017)